

MUNIFERRAL

Muniferral es una de las seis parroquias del municipio de Aranga. Dista unos 4 km de su cabecera municipal, desde la que se llega a través de carretera C-0301 que conduce a Coirós y Betanzos. En el lugar de Taberna se toma un desvío a la izquierda que conduce hasta la iglesia parroquial, que se encuentra aislada.

Al igual que en la mayoría de los templos rurales gallegos, son muy escasos los documentos medievales conservados. Hay que esperar hasta 1362 para encontrar la primera referencia a Muniferral en el testamento de Aras Pardo. En él lega a su hija Sancha Rodríguez los cotos de Muniferral y Feás, ambos en el municipio de Aranga, y el de Verís, junto con la casa fuerte del mismo lugar, en el de Irixoa.

En diciembre de 1380 Juan I instó a Fernán Pérez de Andrade a que devolviese algunas propiedades en la parroquia de Muniferral que había usurpado al monasterio de Santa María de Sobrado dos Monxes.

Iglesia de San Cristovo

EL TEMPLO CONSTA DE UNA SENCILLA planta de nave y ábside rectangulares. El edificio sufrió varias reformas que afectaron a la fachada occidental —que fue totalmente remodelada—, la modificación parcial del ábside y la incorporación de una sacristía adosada a su muro septentrional.

El ábside, según se indica en una inscripción en el interior, fue modificado en el siglo XIX, pero repite la estructura tradicional románica y se reutilizaron elementos de la fábrica anterior. Desde el exterior sólo se percibe el muro meridional, en cuya zona central hay una ventana adintelada. El alero se resuelve con cobijas achaflanadas sostenidas por cinco canecillos, cuatro en proa y uno en nacela. Coronando el piñón se alza una cruz patada de brazos iguales.

La nave meridional cuenta con una puerta adintelada en la zona central y dos saeteras rematadas en arcos de medio punto tallados en una pieza. Son de tamaños desiguales, es mayor la oriental, que llega a la altura de los canecillos. Estos canes son sencillos, la mayoría en proa y en nacela, a los que se suman uno con un rollo y otro con una cabeza de bóvido de rasgos esquemáticos. Las cobijas, esta vez, se cortan en curva de nacela.

En el lateral septentrional se repite la disposición de las saeteras en la parte alta, pero no hay puerta lateral. El alero se decora exclusivamente con canecillos geométricos, a los que se suma un nuevo modelo, el de dos rollos sobre una curva de nacela. Las cobijas del tejado muestran

dos diseños en sus piezas, el de nacela y el achaflanado. En el piñón de la nave hay otra cruz similar, aunque inscrita en un círculo, esta vez está sostenida por un sillar granítico terminado en la parte inferior en nacela.

En el interior los dos espacios se cubren con una armadura de madera a dos aguas, en la capilla oculta bajo un falso techo en doble vertiente.

Según se indica en la inscripción del dintel de la puerta de acceso a la sacristía, abierta en el muro septentrional, la capilla fue reedificada en el año 1821.

El interior de la capilla está encalado y tiene adosado al testero un retablo, por lo que no se puede percibir el grado de la intervención más allá de la apertura de una ventana cuadrangular, en el muro meridional, y la puerta de acceso a la sacristía, en el septentrional.

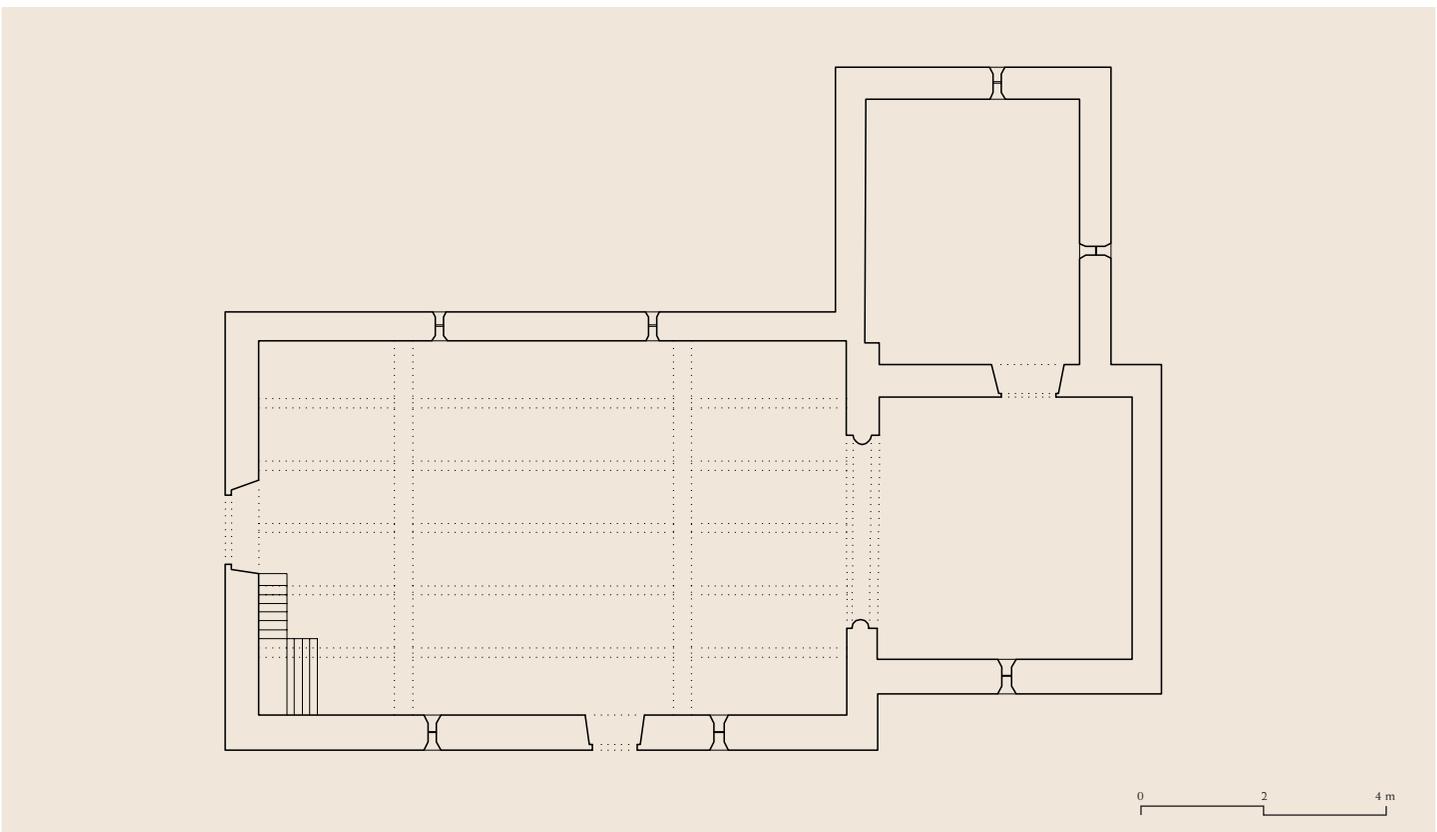
El arco triunfal fue reconstruido utilizando algunas piezas del templo anterior. Se trata de un arco rebajado, de grandes dovelas lisas, las centrales irregulares. Actúan como soporte del arco dos semicolumnas entregas de fustes lisos, monolítico el meridional y de dos piezas grandes el septentrional. No hay basas ni capiteles, por lo que sobre los fustes descansan directamente las impostas, de perfil biselado, que sirven de apoyo del arco.

El testero de la nave fue modificado en una reforma, como se aprecia fácilmente por la irregularidad del paramento. Está realizado con sillares irregulares de tamaños y formas desiguales, entre los que se encuentran piezas reutilizadas, como un sillar que se correspondía con el



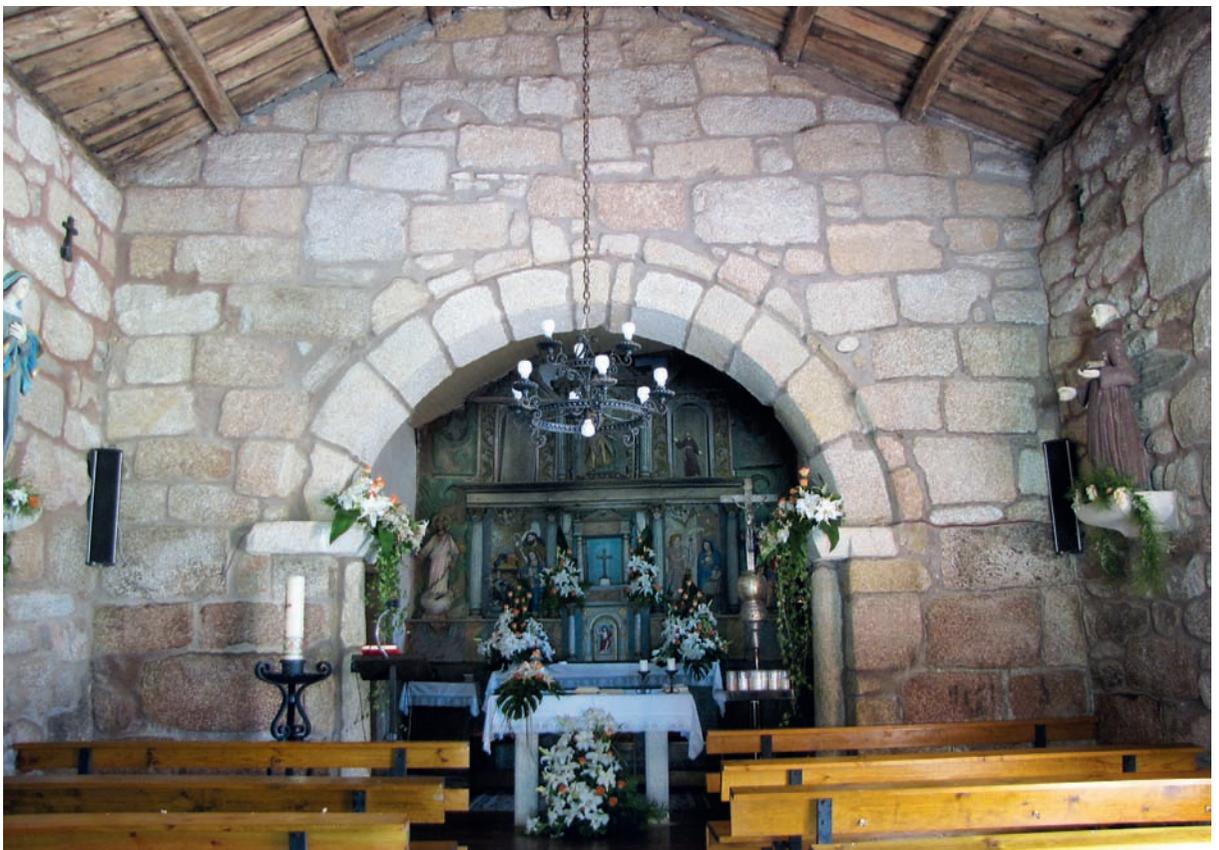
Exterior

Planta





Canecillos del lado sur



Interior

cierre de una saetera, seguramente la que se abría sobre el arco triunfal.

Los muros laterales parecen menos alterados, tienen sendas parejas de saeteras abocinadas terminadas en arco de medio punto tallado en un sillar. En el muro norte la más próxima al ábside fue modificada y ahora es adintelada. En la parte central del muro sur se abre una sencilla puerta con arco de medio punto y jambas lisas.

A los pies de la nave hay una tribuna de cemento que oculta parcialmente las saeteras occidentales.

El templo de Muniferral se ha visto muy afectado por reformas, no tanto en cuanto a la alteración de la estructura, sino en lo relativo a la eliminación de valiosos elementos para establecer una datación aproximada de su edificación. La ausencia de los materiales escultóricos del arco triunfal o de la fachada occidental hace que los únicos elementos que aportan datos sean las cruces antefijas y los canecillos. Las antefijas de este templo son muy simples, pero la de la nave, inscrita en un círculo,

responde a un modelo presente sobre los cierres de las naves de otros templos del entorno, como son San Salvador de Colantres (Coirós), Santa María de Cuíña y Santa Cruz de Mondoí (Oza dos Ríos). La falta de figuración en los canecillos –a excepción de la cabeza de bóvido– y la tosquedad con la que se representan los elementos geométricos llevan a considerar la fecha de construcción a comienzos del siglo XIII.

Texto y fotos: AMPF - Plano: GFL

Bibliografía

CARRÉ ALDAO, E, s. a., II, pp. 844-845; CARRILLO LISTA, M. P., 2005, pp. 441-443; COUCEIRO FREIJOMIL, A., 1971, p. 121; HOYO, J. del, s. a. (1607), p. 296; MADOZ, P., 1845-1850, XI, p. 688; MARTÍNEZ SALAZAR, A., 1911, doc. LXVI, pp. 116-120; SORALUCE BLOND, J. R. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. (dirs.), 1995-2010g, VII, pp. 44-45; VALES VILLAMARÍN, F., 1982, pp. 21-22, 29.